

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESER GENERALES Y LOCALES

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Isabel la Católica, número 6
Talleres
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Crisis honda.

La crisis última—decía el señor Maura refiriéndose a la del mes de Marzo—ha sido para mí la más amarga de cuantas he presenciado; y esto lo expresaba el eminente hombre público para significar el dolor que le causaba el ver que las pasioncillas y las pequeñas causas influían de modo notable en la ordenada marcha de un Gobierno.

No sabemos que pensamientos y que desmayos acometerán hoy a quien entonces así discursaba y sentía.

Nosotros que somos defensores de una política, pero que no tenemos esclavizado nuestro pensamiento al pensamiento del señor Silvela ni al pensamiento del señor Maura, diremos que la crisis actual es la más nefasta que hasta hoy ha sufrido el partido conservador, y cuya solución no afecta solo a este sino que por igual atañe a todos los partidos.

No ha sido engendrada por motivos de índole política ni parlamentaria; la mayoría conservadora estaba encarnada con Maura y las oposiciones habían combalido con flojedad el Mensaje. Así en estos momentos se piensa en investigar la causa y nadie la encuentra, y es que algo elevado y secreto—diga lo que quiera *La Epoca*—se esconde tras las decisiones de Silvela, Maura y Dato, irrevocablemente consumadas.

La cuestión religiosa es agena a la crisis, porque fué resuelta ya en la esfera de los principios y de la ley por el partido liberal a cuyo *modus vivendi* no ha tenido que agregar una palabra el partido conservador, el cual por otra parte tiene aceptado y votado el criterio que sustentó su jefe; el proyecto de creación de escuadra tampoco pudo ser motivo de divergencia porque se subdinaba a la política de nivelación mantenida por Villaverde; y, aunque así no fuera, surge la contradicción con la entrada de Gasset en un Ministerio donde para defender y realizar la política hidráulica, se pedían aumentos de gastos y por no concederlos salió el mismo Gasset provocando una crisis en la última situación conservadora.

El mismo proyecto de escuadra en cuanto no produjera exceso de gastos como Maura y Sánchez Ica querían, se aceptó por liberales, canalejistas, romeristas y por casi todos los jefes de grupo.

Y si por esto no se explica la crisis ¿a que sorprendernos de que prospere y cunda la especie muy acentuada de que el señor Maura, el señor Silvela y el señor Dato, salen por oponerse a falsear unas elecciones municipales donde los republicanos pudieran triunfar en las grandes poblaciones?

Quizá el señor Maura, fiel cumplidor de las leyes ha pensado que estas no son ni pueden ser obstáculo para que las ideas se desarrollen en el orden por típicamente científico y como en el orden científico y que la misión del gobernante no es dificultar ni entorpecer sus manifestaciones.

Al fin—así creemos nosotros—el Estado no es patrimonio ni vinculación enlazada con ningún régimen político. Todas las formas de gobierno, todas las instituciones políticas, tienen un carácter histórico innegable y están sujetas a mutaciones difíciles de ser evitadas, y el hombre de gobierno que deja evolucionar el pensamiento de los pueblos sin oponerle trabas, por que la ley no se las pone, es hombre amante de la libertad que hace por su patria mucho más de lo que pudieran hacer los muchos que llamándose liberales desean la continuación de aquella política, que tan admirablemente bosqueja Galdós en sus episodios nacionales del siglo pasado.

Si por esto cae Maura y por esto cae Silvela, la gloria les acompaña en la caída. Los periódicos de oposición más acentuada, les comenzaban a hacer justicia y juzgan la crisis actual como un error trascendental. Ni uno solo—excepto *El Imparcial*—trata con benevolencia al cambio de situación, y aunque los periódicos otra cosa dijeran, la opinión pública tiene formado su juicio.

El Heraldo de Madrid, órgano de Canalejas hombre de acción y de altura innegables hace un artículo notable dedicado a la crisis última y a la saliente personalidad del exministro de la Gobernación.

Prescindamos—dice *El Heraldo*—de los éxitos ruidosos de Maura en esta última temporada, en este mes de debates solemnes y tempestuosos. Maura ha sido aclamado, reconocido, como el jefe de la mayoría, como el hombre que acertó a encarnar la voluntad y el pensamiento de la hueste ministerial. Aparte de Romero Robledo en los primeros años de la Restauración, nadie jamás mereció por tan omnímodo modo la confianza de los diputados y senadores.

Pareciéndonos mal cuanto dice, piensa y hace el señor Maura; siendo, como es, nuestro enemigo natural y el enemigo de las libertades públicas, no se puede negar que él aparecía constitucionalmente, parlamentariamente, cual el árbitro indiscutible de la situación cual el amo y jefe de los conservadores; Comprenderíamos una crisis que le elevara a la presidencia del Consejo, que de hecho ejerció desde el mes de Diciembre; pero una crisis que le barre, que elimina y extirpa su personalidad, es una afrenta a las Cortes, un bofetón en plena mejilla a la mayoría.

Con estas palabras del *Heraldo* queda hecho el juicio de la crisis.

Y aún queda mucho el artículo por decir y nosotros por copiar.

LA TRAGEDIA DE SERVIA.

INFORMES COMPLEMENTARIOS.

No he referido de la tragedia de Belgrado más que una pequeña parte de horrores cometidos, porque me repugnaba citar en mis escritos un nombre, el nombre de un oficial francés, anti-

guo coronel de coraceros y oficial de la Legión de Honor. Me refiero al conde Tricornot, hoy marqués de Rose y chambelán de S. M. Pedro I, rey de Servia.

Pensaba yo que este oficial superior había emprendido el viaje a Belgrado, como nosotros lo hicimos, para adquirir datos ciertos y documentos, para instruirse en todos los detalles y después publicar en su día los resultados de sus observaciones y pesquisas.

Fortalecíame en esta creencia al ver a nuestro compatriota exhibir documentos fehacientes y al oírle referir durante el viaje escenas llenas de naturalismo de la salvaje carnicería de que fué teatro el Konak.

No era extraño que poseyese datos tan ciertos y noticias tan exactas, puesto que es amigo del Rey Pedro y le tutea en la intimidad, y escuchando la conversación amena de tan caballeroso militar mis horas pasaban rápidamente en su compañía. El fué quien me dió noticias de las violaciones de que había sido objeto el cadáver de la reina Draga.

Me relató estos echos durante el viaje a Belgrado. El tren real que nos condujo a Servia caminaba entre Lausanne y Berna. Tres viajeros franceses nos encontramos alrededor de una mesa en el vagón restaurant.

—¿No sabéis lo que hicieron esos salvajes?—me dijo M. de Rose, refiriéndose a los soldados asesinos.—Violaron diez y nueve veces el cadáver de la reina!

Y la voz de L. de Rose temblaba de indignación, y al referir aquellos actos de obscenidad macabra, golpeaba fuertemente sobre la mesa.

—¡Ah miserables, miserables!—gritaba indignado.

Yo apenas podía creer lo que estaba escuchando.

—Pero si eso parece imposible, mi coronel—exclamó.—Esas gentes, después de cometido el asesinato, no debieron tener más que un deseo: huir de aquellos cadáveres aún calientes, salir de aquella habitación encharcada por la sangre de las víctimas.

—Si, mi querido amigo, sí... Estoy bien seguro de lo que digo... Una persona que me merece entero crédito me lo ha dicho horrorizada, momentos antes de salir de Ginebra el tren que nos conduce a Servia.

—¿Me permitis; mi coronel, que cite vuestro nombre al referir esos hechos?—

—Yo os suplico que reservéis el secreto hasta el próximo sábado. Yo os diré francamente la causa de solicitar vuestro silencio hasta dicho día. Mi hijo se presenta el sábado en el *Jockey* para que sea admitido como socio... Mi amistad con el rey Pedro pudiera comprometer el éxito de su candidatura... Ya comprendéis.

Ha transcurrido algunas semanas y el hijo de M. de Rose ha sido admitido ya en el *Jockey*.

Al recibirse en Belgrado el despacho dando cuenta de la admisión, toda la corte ha participado de la alegría experimentada por el padre dichoso, y el champagne ha corrido a la salud del nuevo socio del *Jockey* (el champagne del rey Alejandro), y Kostich, Popowitch y demás valientes han alternado con M. de Tricornot, marqués de Rose, como buenos camaradas.

Y yo recuerdo ahora la conversación que sostuve con el antiguo soldado, héroe de 1870, y escuché sus palabras indignadas...

¿Por qué extraño sortilegio le han hecho aceptar una espada destinada a defender a los asesinos violadores de un cadáver? No, una vida honrada no puede borrarse de este modo; por ocu-

par un puesto en la corte de Belgrado, no consentiré el marqués de Rose que le falte la estimación de los hombres honrados, la de todos sus antiguos camaradas, la de todos los militares que como él tienen la divisa: «¡Honor y valor!»

Sin duda, la amistad que nuestro compatriota tiene con el rey Pedro, le impide ver claro en los actos ordenados por el soberano.

Y yo no puedo creer que un oficial francés haya consentido todo esto por un título... (de opereta) y un puñado de oro, para vivir entre esas gentes, donde se cubre de ignominia.

M. C. DE PREVIGNAUD.

Ecos madrileños.

SUMARIO: Por la civilización y cultura patriá.—Inauguración de escuelas.—Donde radica la verdadera regeneración.—El Centenario de Mesonero Romanos.—Nada fué, ni siquiera jefe político La crisis.—Cargo apetecible.

Por todos conceptos es digna de pasar a la Historia, la semana última.

Durante ella se ha efectuado en esta capital, que es el corazón de España, un acto trascendental, de importancia suma, para la cultura de esta nación que ansia revivir y agigantarse por el único medio que le es dado: por su civilización y su ciencia.

El acto a que nos referimos, fué la inauguración de las escuelas graduadas y escuelas-asilos, que comenzaron a construirse el día 17 de Mayo del pasado año, para celebrar la llegada a la mayor edad y jura del rey don Alfonso XIII. En poco más de un año, y tras de vencer mil obstáculos y dificultades, se ha terminado la construcción de los edificios, todos de nueva planta, de las susodichas escuelas, y muy pronto empezarán a dar los razonados frutos que de ellas se esperan, no solo por venir a aumentar el número de centros docentes, sino por el moderno plan pedagógico que en ellas ha de desarrollarse.

La verdadera regeneración de España radica en las escuelas, como en la Agricultura y en la Industria radica su engrandecimiento material.

No ha sido muy brillante el tributo de admiración que el Ayuntamiento de Madrid ha rendido a la memoria de Mesonero Romanos, el madrileño más eximio de la pasada centuria.

Después de tanto proyectar y de tanto que se iba a hacer y a acontecer, para celebrar su primer centenario, todo quedó reducido a celebrar una misa de difuntos con solemnidad grande, si, pero que no tenía nada de extraordinaria.

Lo de erigirle una estatua quedó en proyecto, por un motivo bien simple por cierto: por no saberse a donde debería emplazarse; si en la plaza de Belato, donde le nació el ilustre literato, o en la plaza del Angel.

Es irrisorio ¿verdad?

Ya lo precedía Mesonero Romanos y por eso, escribió en una de sus obras, en la titulada *Memorias de un setentón*.

«La generación venidera ignorará sin existencia. ¿Porqué había de salir de ella? Nada soy, ni nada seré, ni siquiera jefe político!»

Se discutió y votó el Mensaje en el Congreso, haciéndose un derroche de inútil palabrería...

¿Cuándo se convencerán nuestros políticos de que obras son amores y no buenas razones?

A juzgar por las trazas, nunca, ó por lo menos, ha de tardar aún mucho todavía.

Todas las personalidades más salien-

tes de la política, han aprovechado la discusión del Mensaje para colocarnos sus declaraciones íntimas, impregnadas de moralizadoras doctrinas, pero que deben ser utópicas, porque cuando están en el poder quienes las sustentan, no las ponen en práctica, y hay que suponer, pensando piadosamente, que no es por que no quieren, sino por ser irrealizables en un país tan atrasado como el nuestro.

Tras de votarse el Mensaje, surgió la crisis llamada de la conjura. Los conjurados han sido los victoriosos.

La crisis, no ha impresionado a nadie: se la esperaba; era como una letra comercial a tantos días vista, que llegado el plazo de su vencimiento, de antemano conocido por los interesados, hay que recogerla.

Como el nuevo cambio de Gobierno, no sobreviene el cambio de política, pues siguen estando en el poder los conservadores, las ansiedades y zozobras inherentes a toda crisis total, no se han hecho notar esta vez, en la seguridad que no habrá cesantías ni nombramientos y que seguirán gozando de la breva los que actualmente usufructúan.

Y, ahora, a descansar, y a gozar de las imperiosas vacaciones del estío.

Realmente es un cargo muy cómodo el de regenerador de la patria.

BATERIA.

Madrid 20 de Julio de 1903.

Notas políticas

Una dimisión.

No obstante los propósitos del Gobierno, quedarán vacantes algunos altos cargos por la irrevocable discusión de abandonados que han manifestado que los desempeñan.

Uno de los que han dimitido ha sido el director de Obras públicas, señor Burgos, y al insistir cerca de él para que continuase en su puesto, ha manifestado que él no puede continuar al lado de un Gobierno que considera como el resultado de una traición realizada contra su partido.

Juzgando la crisis.

Dice *El Liberal*: Nada tenemos que decir por hoy de la composición del ministerio.

Hay en él personas muy inteligentes y personas de inverosímil y absoluta insignificancia; pero, en cuanto se trate de gobernar, iguales se quedarán las unas y las otras.

Por una puerta falsa, han entrado, y saldrán probablemente o por una ventana ó por la escalera de servicio.

Ellos mismos conocen lo que les espera.

Los que no quieren.

Dice *el Heraldo de Madrid*: «Sea el caso de que han dejado de entrar: el señor Díaz Cobena, juriscónsulto ilustre, que hubiera enaltecido el ministerio de Gracia y Justicia; el señor Santamaría de Paredes, doctor catedrático de Derecho público, que no ha querido acompañar en el Gobierno, y en igual significación, al inteligente profesor de Agricultura del rey; el señor Osma, hombre de gran valer, que hasta en los dictados del gracejo parlamentario es reconocido como habil diplomático; el señor Delgado Zuleta, general que viene sonando con insistencia en varias crisis.

Hagamos justicia a todo el que la merezca. No se prestó el señor Romero Robledo a dar nombres de amigos suyos que sirvieran de comparsas en esa combinación política. No se prestó el señor Dato a jugarse su crédito y respetabilidad en tal aventura, cuando se le ofrecía la cartera de Gobernación con la influencia de verdadero amo. Y sólo sombra a actitud gallarda de Maura, el único fuerte y el único grande del partido conservador, el hecho de sucumbir a las solicitudes de la amistad, consintiendo la entrada de Cobian en tal engendro de Gobierno.»

LEÓN XIII.

Fue un esclarecido varón de la Iglesia.

Llamado a regir al orbe católico en la época más difícil de cuantas registra la historia eclesiástica de los dos últimos siglos, vertió su sabiduría y las emanaciones de su espíritu en sabias encíclicas que serán monumentos dignos de estudio para los que hayan de sucederle durante muchos años.

Reducido al poder temporal de los Pontífices al más estrecho límite, dedicó León XIII a ensanchar los dominios de su acción espiritual, é hizo grandes y asombrosas conquistas en terrenos donde la incredulidad y el cisma habían hecho fructificar la semilla de la heterodoxia.

Su privilegiada inteligencia pudo absorber a tiempo la esencia de los grandes problemas de índole política y social que se desarrollan en la época que corre y sus relaciones con los Estados enderezáronse a moldear la gran acción de concordia, la gran obra de justicia de dar a cada uno lo suyo, la aplicación de las divinas máximas de caridad evangélica que constituyen el lazo que ha de impedir la separación y la lucha de pobres y ricos.

La vida de León XIII fue en este sentido de lo humano la vida de un gran estadista; y en lo sobrenatural fue la vida de un apóstol, la vida de un santo.

Sean estas líneas el reflejo de nuestra veneración al acabado Pontífice del cristianismo.

Apuntes biográficos.

¿Quién fue el Papa? ¿Cuál fue su vida? Esto es lo que en breves líneas procuraremos consignar.

Nació en Carpineto el 2 de Marzo de 1810. El obispo de Anagni, monseñor Joaquín Tosi, le bautizó en la pila bautismal con los nombres de Joaquín, Vicente, Rafael y Luis. Su madre, devota del santo español, le llamó siempre Vicente, pero al morir ella, el futuro Pontífice usó el nombre de Joaquín.

A los siete años abandonó el palacio señorial de los Pecci, con su hermano José. Los dos niños fueron a Roma al cuidado de su tío Antonio Pecci.

En 1818 entraron en el colegio de Jesuitas de Viterbo y allí estuvieron siete años, descolando entre todos sus condiscípulos Joaquín Pecci, serio, estudioso, de inteligencia y discreción excepcionales. A los doce años dedicó a su profesor V Pavan un epigrama latino que su familia ha conservado amorosamente como recuerdo de su precocidad.

La muerte de su madre, la condesa Ana Buzi, le impresionó tanto que estuvo gravemente enfermo y hubo que trasladarle a Carpineto. Al volver a Roma, en 1826, ya restablecido gracias al aire libre de los campos, entró en el Colegio Romano, donde continuó sus estudios con la misma brillantez. Desde esta fecha hasta 1832, la biografía de León XIII es una serie de triunfos escolares. En Física y Química, en Teología, en el grado de doctor, obtuvo Pecci los primeros premios.

Desde el Colegio Romano pasó a la Academia de Nobles Eclesiásticos y se doctoró en ambos derechos el 16 de Marzo de 1837. En la Universidad de la «Sapienza» sostuvo por dos veces tesis públicas. Su palabra firme y persuasiva, su entendimiento claro, atrajeron desde luego la atención de todos, y el Papa Gregorio XVI le nombró prelado doméstico y referendario de la «Signatura», agregándole a la congregación del «Buen Gobierno».

En 1838 celebró Joaquín Pecci su primera misa. A fines del anterior había recibido las órdenes de subdiacono, diacono y presbítero.

Celebró por primera vez el 1.º de Enero, y en Febrero Gregorio XVI le nombró delegado apostólico de la provincia de Benevento.

Sus triunfos en Benevento como hombre de gobierno y político de habilidad y de energía eran el primer paso en una larga carrera de éxitos.

Spoletto y Perugia en 1841 precedieron al nombramiento de Joaquín Pecci como arzobispo de Damietta. A los treinta y un años fue consagrado en la iglesia de San Lorenzo «in Panisperna». Inmediatamente después de la consagración, Gregorio XVI le envió de Nuncio apostólico a la corte de Bruselas.

Después de tan rápida carrera, Joaquín Pecci permaneció treinta y dos años en el mismo puesto. Fue nombrado obispo de Perugia en 1846, y no abandonó su cargo sino para ocupar el solio pontificio. Durante ese largo período fue formándose su noble espíritu, y sus dotes de mando le prepararon para el lugar supremo de la iglesia. La religión, el arte, la caridad y la enseñanza movieron todos los actos del obispo de Perugia.

Pío IX le nombró cardenal en 1853, y en 1877 le envió el título de camarlingo, consagrándole obispo de Amata «in partibus infidelium». El cardenal Pecci dejó el obispado de Perugia en manos del auxiliar Laurensi, y se instaló en el palacio Falconieri, de Roma.

Al año siguiente, el 7 de Febrero de 1878, moría Pío IX, y el día 20 el cardenal camarlingo pasaba a ocupar la silla de San Pedro. El domingo 3 de Marzo se celebró la ceremonia de la coronación de Joaquín Pecci, con el nombre de León XIII, y en seguida el nuevo Pontífice inició su política escribiendo al emperador Guillermo de Prusia, el czar Alejandro II de Rusia y a Scheuk, presidente de la Confederación Helvética.

A los dos meses publicó su primera Encíclica, «Inscrutabili Dei consilio», y en seguida comenzaron a llegar a Roma peregrinaciones extranjeras que acudían a rendir homenaje al nuevo Pontífice. La segunda Encíclica trataba de los socialistas revolucionarios.

La solución del cisma armenio en 1878, con la renuncia del patriarca usurpador, el monje cismático Knapelian; la carta del mismo año en defensa del matrimonio católico; el incidente diplomático con Bélgica que acabó por la destitución del cardenal Nina de su cargo de secretario de Estado; la cuestión religiosa en Alemania dirigida hábilmente desde el Vaticano hasta llegar a la derogación del Kulturkampf; la euclicia a los católicos españoles de 1882 recomendándoles el respeto a las instituciones para evitar las luchas de partido; el arbitraje pontificio en la cuestión de las Carolinas resuelta en 1886; el nombramiento del cardenal Rampolla como secretario de Estado, y la carta del 87 en que afirmaba León XIII la política de reivindicación del poder temporal; el jubileo de 1883; las dos visitas del emperador Guillermo en el año siguiente y en 1893... Estos son los momentos culminantes del largo pontificado de León XIII.

SU MUERTE.

Ocurrió a las cuatro menos dos minutos de la tarde de ayer.

Hacia medio día empezó a manifestar el sufrimiento en el enfermo por movimientos penosos de la cavidad torácica. El doctor Laponni continuó las punciones y auscultaba continuamente el corazón, cuyos latidos se iban haciendo imperceptibles.

El doctor Laponni salió entonces a la antecámara con el sembrato desechado. El cardenal Rampolla fue llamado inmediatamente y el cardenal Valentini acudió al punto. Llevaba este el título de gran penitenciario, y rodeado de todos los prelados asistentes comenzó a recitar las oraciones

de difuntos. Todos se arrodillaron llenos de emoción.

Apenas concluidas las oraciones el Papa experimentó una especie de estremecimiento. Todo su cuerpo se agitó y la respiración se restableció, aunque muy ligeramente. Al punto mismo del medio día León XIII abrió los ojos, los fijó tristemente en el doctor Laponni y en su fiel Centra y pronunció algunas palabras que no pudieron ser recogidas. Miró después a Valentini de pies a cabeza. El cardenal se inclinó y percibió estas palabras:

—Deseo volver a ver a los cardenales.

Esta especie de resurrección verdaderamente milagrosa dejó a todos los presentes completamente estupefactos. El doctor Laponni se apresuró a contestar:

—Vuestra Santidad se verá satisfecho.

Al cabo de algunos minutos monseñor Cagiano Azevedo introdujo veintitres cardenales que se hallaban a la sazón en la antecámara y que inmediatamente se arrodillaron alrededor del lecho del pontífice. Este los reconoció, exclamando:

—¡Adios!, han llegado mis últimos momentos.

Luego, dirigiéndose al cardenal Oreglia y mirándole fijamente añadió:

—¡Adios! Os recomiendo la Iglesia.

León XIII tomó al mismo tiempo la mano del camarlingo y la estrechó por largo tiempo entre las suyas.

Quiso bendecir a los demás, pero le faltaron las fuerzas para levantar el brazo.

El fin definitivo se aproximaba.

El doctor Laponni puso tres últimas inyecciones de alconin.

—¡Ha llegado la hora! ¡Encomendadme a Dios!

Su ínomía revelaba al mismo tiempo una calma perfecta.

Accesos violentos de tos sacudieron el pecho; los párpados se agitaban como para dejar pasar las últimas miradas. El doctor Laponni seguía con ansiedad todas las fases de la agonía, y al fin se volvió hacia los circunstantes, exclamando con gran emoción:

—¡El Papa ha muerto!

DESPUES DE MUERTO.

Confirmada la triste noticia, el camarlingo tomó posesión del Vaticano, y momentos después volvía a la alcoba mortuoria en cuya puerta sonaron los tres golpes de ritual, ante el más profundo silencio y la más viva emoción.

El cardenal Oreglia llamó en alta voz al Papa, gritando:

—¡Leone! ¡Leone!

Entonces fué abierta la puerta y entró en el camarlingo en la estancia mortuoria, con todo el cortejo, en que yacía el cadáver de León XIII.

Monseñor Oreglia recibió de mano de uno de los dignatarios, un pequeño martillo de plata, con el que, según la rúbrica dispone, tocó tres veces la frente augusta, mientras, por tres veces también, llamaba al Pontífice por su nombre de pila y en el idioma natal:

—¡Joaquín! ¡Joaquín! ¡Joaquín!

Todos los presentes estaban arrodillados. La emoción predominaba sobre el arrobamiento de estos rituales. Oíanse sollozos.

El cadáver de León XIII, cubierto con una casaca blanca doblada, descansaba sobre los colchones; el rostro parecía de cera.

Después de la ceremonia, el cardenal Oreglia pronunció la frase sacramental:

—El sumo Pontífice ha muerto.

Ceremonia Para la elección de los Papas

Papa quiere decir padre ó abuelo, (del griego *pappas*); de ahí el origen de la frase *Padre-santo*. Este título era dado primitivamente a todos los obispos.

San Sidonio, á fines del siglo V, llamaba aún á los obispos *señores papas*. Gregorio VII en el concilio de Roma de 1073 reservó este nombre para los sucesores de San Pedro.

En los primeros tiempos del cristianismo los obispos eran elegidos por los fieles y por el clero. San Pedro, al morir, designó á San Clemente como sucesor suyo. El sistema de la elección prevaleció y San Clemente no fué Papa hasta después que Lino y Cleto.

Más tarde los Santos Cánones y además el acuerdo del trigésimo segundo concilio de Antiocho, privaron al obispo de Roma de designar ó instituir su sucesor y consagraron el derecho de elección por el pueblo.

Esta regla se observó hasta la elección rival y simultánea de los Papas Dámaso y Ursicino (369 años después de Jesucristo.) Uno y otro tenían numerosos partidarios lo que dió lugar á turbulencias en las calles, y hasta en la Iglesia, puesto que de un templo se sacaron 137 cadáveres *Amm Marcelino*, cap. XXVII). El emperador Valentiniano intervino en la contienda y se pronunció por Dámaso, del cual era secretario San Jerónimo. Desde aquella época el poder imperial tomó á su cargo la reglamentación de tales elecciones, confirmando ó anulando, según su criterio, perpetuado por los Papas.

Al decaer el imperio, los Papas Constantino III y Benito II volvieron á poner en vigor la elección directa por los fieles; pero Adriano abdicó en Carlomagno el derecho de poder elegir y mantener el Santo Solio. Luis, *El Bondadoso*, se desligó de este privilegio en tiempo de Pascual I; León VIII lo volvió á conceder á su belicoso protector Otón I, quien lo transmitió á Enrique IV. El enérgico Gregorio VII lo recobró en 1073 y Pascal se lo cedió á Enrique V, quitándoselo después.

Por último, 1274, en el concilio de Lyon-Gregorio X suspendió, en virtud de un reglamento, estas fluctuaciones.

En el cuarto concilio de Latrán, Nicolás II decretó que la elección de los Papas se hiciera por los cardenales, con la aprobación del pueblo y del clero. Que los cardenales y obispos tratasen juntos de la elección con sumo cuidado, y que los clérigos y el pueblo aprobasen esta elección. Este canon establecía el poder de los cardenales (*cardo*, palabra griega, equivalente á *gozne* de las puertas de la Iglesia), y dió lugar á luchas terribles entre la Iglesia y el imperio, hasta el momento en que Gregorio X consagró por un decreto el triunfo de la Iglesia romana sobre el cisma y sobre el imperio de Alemania. Este decreto ordena que los cardenales se encierren con una misma llave (*clavis conclavis*) en el palacio del difunto Papa; sin murallas ni tabiques ni tapicerías que los separen; sin ninguna relación con el exterior durante la elección. Reciben los alimentos por una ventana ó por un torno, como el de los claustros de las religiosas. Si á los tres días no han hecho la elección no les será concedido más que un sólo plato para comer y otro para cenar; en caso de prolongación se les reducirá á pan, vino y



ESQUELETO DE LAS CELDAS

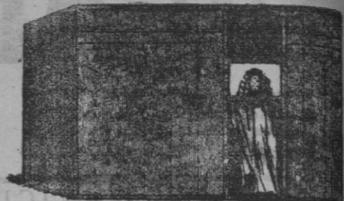
agua hasta la elección. Clemente IV instituyó las celdas y una mesa menos disciplinaria. El cuadragesimo concilio de Constanza ordenó, en caso excepcional, la agregación de seis prelados y otros eclesiásticos de cada una de las grandes potencias católicas, (entonces Italia, Francia, España, Inglaterra y Alemania.) Bajo esta forma excepcional fueron elegidos Martín V (1416) y el monje Amadeo, duque de Saboya (1417) quien, por su abdicación, volvió a llevar la unidad dentro de la Iglesia, sin fijar el modo de elección de los Papas.

En efecto, la constitución de Gregorio X fué derogada, el conclave disuelto y el sufragio devuelto al pueblo y al clero. Pero pronto se volvió á instituir lo que se había abdicado. Celestino V restableció el conclave por una ordenanza que Bonifacio VIII introdujo en sus decretales bajo el título «De la elección». Gregorio XV hizo redactar por una comisión de cardenales un reglamento definitivo y lo promulgó en una bula, que todo cardenal a su promoción, todo Papa a su advenimiento y su muerte, y todo el sacro colegio jura observar.

A los cardenales, es, pues, á quienes pertenece exclusivamente la elección del Papa, porque este no elige nunca suyas cláusulas de tal reglamento.

Sixto V, hijo en setenta el número de electores, repartidos en tres órdenes: seis obispos cardenales, cincuenta cardenales sacristanes y tres cardenales diaconos. La bula de Gregorio XV insiste así sobre la importancia de sus funciones como electores. Jesús, al escoger por vicario a San Pedro, que le había negado, nos muestra con cuanta actividad, precaución y cuidado debemos proceder á la elección de todos los pastores, á fin de escogerlos buenos

nos y seguros y principalmente á la del sucesor del bienaventurado Pedro, luz del mundo, doctor de los pueblos, pastor de los pastores.



ASPECTO DE UNA CELDA

Y añade: «Que no sea permitido jamás á nadie quebrantar nada de lo que respecta á nuestros estatutos, decretos y declaraciones, mandamientos, voluntad, advertencia, exhortación, observación, prohibición, ordenanza y suspensión, ni contravenir á ellas por audacia temeraria. Mas si alguien probare de atender á ellas, sepa que incurrirá en la indignación de Dios Todopoderoso y de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo».

En cuanto el Papa muere el cardenal camarlingo recibe de las manos del sacerdote de cámara el anillo del Pescador y gobierna bajo la dependencia del sacro colegio. El primer maestro de ceremonias rompe este anillo y el sello del difunto en presencia de Sus Eminencias, a fin de impedir abusos. El Papa es embalsamado expuesto en el templo de San Pedro y depositado, nueve días después, en el panteón. Los cardenales se reúnen en la sacristía de dicha iglesia y juran observar fielmente la bula de Gregorio XV. Tienen acceso á esta sacristía los embajadores de las potencias y se les concede el derecho de discutir sobre la elección, emitiendo los nombres de quienes les parezcan reunir las mayores probabilidades de éxito, bajo el punto de vistas de los intereses de la Iglesia, de la diplomacia y de los gobiernos. Es una elección hecha por electores privilegiados que tienen porcoetanos á los embajadores de las potencias que observan oficialmente la religión católica. El décimo día de los funerales del Papa, los cardenales oyen en San Pedro la misa solemne del espíritu Santo, cautada por el decano del sacro colegio, ó por uno de los más antiguos.

Un célebre predicador, o un eminente prelado, pronuncia un sermón sobre los deberes de los electores responsables de la gloria de Dios y de la prosperidad de la Iglesia. Después de la misa y de la oración fúnebre en honor del difunto Papa el maestro de ceremonias toma la cruz papal; es la señal de marchar al conclave. Delante de la cruz van los domésticos y los familiares de los cardenales; los canónigos cantando el himno «Veni Creator Spiritus». Tras ellos, revestidos con capas pluviales, color violeta, los cardenales obispos, los cardenales curas y cardenales diaconos; luego los otros prelados de la corte de Roma.

En la sala del conclave el decano de los cardenales pronuncia ante el altar la oración «Deus qui corda fidelium» leyendo á continuación la Constitución de Gregorio XV. Los cardenales reanuda sobre el Evangelio el juramento de observancia.

Después de sus discursos y de una exhortación de uno de los decanos, se sortean las celdas que son de manera, bastante estrechas, separadas unas de otras por un pasadizo y dispuestas en un vasto dormitorio. Enciérranse en estas celdas un sillón, una mesa, una cama y los utensilios más indispensables.

La parte del edificio en que se hallan no tiene ni puertas ni ventanas que comuniquen con el exterior y los conclavistas viven á la luz artificial de las lamparas. Todo está emparedado, á excepción de una puerta, cuya custodia está confiada á prelados y oficiales juramentados. Esta puerta tiene tres cerraduras con pestillo y resorte, abriéndose indistintamente por fuera y por dentro. Con los conclavistas se encierran el protonotario apostólico, un sacristán, un subsacristán, un secretario, un subsecretario, un confesor, dos médicos, un cirujano, dos barberos, un farmacéutico con sus ayudantes, cinco maestros de ceremonias, un albanil, un carpintero y dieciséis criados.

Se concede á cada cardenal dos servidores y tres al de más edad; con la condición de que á aquellos hayan entrado al servicio de sus amos seis meses, por lo menos, antes de la muerte del último Papa.

El conclave permanece accesible durante algunas horas; los embajadores pueden renovar allí sus conversaciones diplomáticas con sus Eminencias.

Luego se procede á la clausura mediante acta pública y proceso verbal del protonotario. Tres cardenales jefes de órdenes, asistidos del cardenal camarlingo y del maestro de ceremonias, registran el conclave en todos sentidos, á la luz de antorchas, para asegurarse de que solo los cardenales, oficiales y servidores del conclave están en el recinto. Desde aquel momento la única puerta que hay sólo se abre para dar salida á los cardenales gravemente enfermos ó retrasados y para la entrada de los víveres.

Los cardenales subdiaconos no tienen allí ni voz ni entrada.

En el conclave que eligió á Sixto V, el

cardenal de Austria, que era en aquella fecha subdiácono, sólo pudo entrar merced á un permiso especial.

Al siguiente día de tomar posesión de sus celdas hay comunión, comida, revista general y llamamiento nominal de los conclavistas, por el maestro de ceremonias, quien les hace entrar uno á uno en la capilla y salir de la misma manera;

luego se procede á la lectura de los reglamentos sobre las conferencias, entretenimientos, lecturas, lo que se ha de beber y comer, los hechos y gestos de los conclavistas, idas y venidas de los criados; todo está reglamentado perfectamente para que no se alegue ignorancia.

MODO DE LLEVAR LOS VÍVERES AL CÓNCLAVE

Este es el final de los preliminares. Al día siguiente, después de la misa del Espíritu Santo y de la comunión, comienza la elección.

Esta puede efectuarse de cuatro modos: 1.º Por inspiración del Espíritu Santo. 2.º Por compromiso. 3.º Por escrutinio. 4.º Por escrutinio y por acceso.

La elección por inspiración del Espíritu Santo es la aclaración unánime é inmediata del candidato propuesto. El sufragio se da por la palabra Eligo (elijo) pronunciada en alta voz por los miembros presente; y escrita en un boletín por los encendados que no lo estuvieren por hallarse enfermos.

A fin de que este voto no se haga por la pasión de un momento, sino premeditado, se hace confirmar por un escrutinio. La elección por compromiso es una delegación. «Nosotros, o esposos, sacerdotes, diáconos, cardenales de la Iglesia Romana, reunidos en cónclave (nombres de los conclavistas) queriendo proceder á la elección de Papa por vía de compromiso, hemos nombrado y nombramos, de común acuerdo, sin resistencia ni contradicción de ninguno de nosotros, para electores compromisarios á los cardenales (tres nombres...) á los cuales concedemos pleno y entero poder de elegir un pastor para la Iglesia romana y de proceder de esta manera. Y prometemos reconocer por Soberano Pontífice á quien dichos cardenales compromisarios hayan elegido en la forma susodicha».

La elección por escrutinio secreto se hace con los boletines, de los que damos un facsimile en nuestro dibujo del margen.

Table with columns for 'Elegido' and 'Cardenales'. It contains a facsimile of a ballot paper with fields for 'Nombre' and 'Signo'.

Hay tres cálices sobre una mesa cerca del altar; el primero contiene los boletines para votar; el segundo las bolas que sirven para nombrar los tres escrutadores y los tres enfermeros; el tercero de los boletines de acceso.

Frente al altar están perfectamente alineadas pequeñas mesas aisladas, provistas de tinteros, plumas y listas de conclavistas. El reglamento ordena á los cardenales no emplear su escritura ordinaria. Es BOLETIN DE VOTACION la independencia de la votacion. El boletín sólo debe contener el nombre de un candidato, so pena de nulidad. Lleva una divisa y un sello que hacen conocer, en caso necesario, el nombre del que vota.

No puede haber mas de dos escrutinios en un día. Cada elector va á buscar un boletín; inscribe en él un nombre; pone una divisa y un sello; lo dobla cuidadosamente y lo deposita en el altar sobre una patena que cubre un gran caliz. El cardenal más antiguo hace resbalar ostensiblemente el boletín; de la patena cae en el caliz, mientras que el elector pronuncia estas palabras con las manos sobre el «Evangelio»:

«Tomo á Cristo, mi amo, por testigo, que me juzgará. Elijo á aquél que, según Dios, juzgo deber, y haré lo mismo al acceso» Los cardenales enfermeros van á buscar en un cepillo los sufragios de los enfermos encendados. Emitidos todos los votos, el primero de los tres escrutadores vacía el caliz sobre la patena, para mezclar los boletines, que cuenta uno por uno en alta voz, poniéndolos seguidamente en otro caliz. Si hay más votos que electores el es anulado.

Para el escrutinio de los sufragios los tres escrutadores se sientan junto á una mesa, ante el altar; el primer escrutador desdobra el boletín, sin romper los sellos; marca el nombre del elegido y pasa el bo-

letín al segundo escrutador, quien lo lee á su vez y lo pasa al tercero. Este proclama el nombre del candidato.



ESCRUTINIO DE LOS CARDENALES.

Ningún juramento precede á esta votación. El juramento de escrutinio comprende el acceso. Si dos candidatos han obtenido cada uno de ellos los tercios de los sufragios, se vuelve á empezar; si un candidato obtiene justos los dos tercios, se abre su boletín de voto, que se reconoce por los signos y sellos. Si éste ha emitido voto á su favor, la elección es anulada y aplazada para el siguiente día. En caso de invalidez se sortean nuevos escrutadores que verifican las operaciones.

El elegido debe pertenecer á la religión católica, apostólica romana; no ser ni apóstata ni sospechoso como tal. Ya hemos visto que puede ser elegido fuera del Ssero Colegio.

Cuando no es sacerdote se le confieren todas las órdenes en un día, y al siguiente la consagración episcopal.

Verificado ya el escrutinio y aprobado y proclamado por el cónclave, se queman todos los boletines. Durante la elección, la multitud, que se halla fuera del cónclave, tiene fijos los ojos en la chimenea de la capilla. El humo que sale de ella es la primera señal de que han terminado estas operaciones.

Pío IX no fué elegido hasta el cuarto escrutinio de acceso.

Todos los cardenales se levantan entonces y van á besar la mano y á abrazar al Papa elegido. El decano le pone el roquete; le hace sentar sobre el solio, delante del altar; le entrega el anillo del Pescador y le pregunta el nombre que ha escogido. El primer ejemplo de ese segundo bautismo fué dado, dícese, por Sergio II, que se llamaba Os Porci, nombre de imposibilidad católica.

Jesús dió el nombre de Pedro al israelita que fué su primer apóstol.



EXAMEN DE LOS VÍVERES POR LOS CARDENALES

Habiendo declarado el Papa electo su nuevo nombre y firmado las constituciones, reglamentos y acta de aceptación notariada, el carpintero y albañil del cónclave destruyen las paredes provisionales. El decano de los cardenales diáconos se asoma á una ventana con la cruz en la mano, y grita en latin: «Os comunico una gran felicidad. Tenemos por Papa al eminentísimo y reverendísimo monseñor el cardenal... (el título varia según quien sea el elegido) quien se ha impuesto el nombre de...»

Inmediatamente las salvas de cañón del castillo de Santo Angelo se mezclan al sonido de las campanas y los dos más antiguos cardenales diáconos revisten al Papa los hábitos pontificales, que son: sotana de seda blanca, cinturón de seda encarnada con hebillas de oro, roquete de batista, muceta de terciopelo encarnado ó de satén morado, sandalias de paño encarnado con cruz de oro, baretta encarnada, sin estola si es subdiácono; estola en banda si es diácono, y estola cruzada si es Obispo.

Durante la Semana Santa el Papa, del jueves al sábado, viste la muceta blanca: en los oficios ordinarios los ornamentos de obispo con la mitra; en los días solemnes el solideo blanco con la tiara.

El elegido se sienta cerca del altar, mientras recibe la adoración de los cardenales. Todas las puertas se abren y todas las vallas se bajan. Los suizos de guardias entran entonces tumultuosamente; se apoderan de lo que encuentran y e pueblo, por su parte, saquea la casa del nuevo Papa, gritando: «Ha llegado al cámullo de la riqueza y sus bienes pertenecen al primero que llega.» Este saqueo tradicional, siempre prohibido, no ha sido nunca impedido por completo. Hasta se ha visto saquear los bienes de los cardenales, que se suponía habían sido elegidos.

El Papa es llevado en una litera á San Pedro, con el cónclave, los dignatarios de la iglesia y una escolta de chantres que entonan el «Ecce sacerdos magnus.» (He aquí el gran sacerdote). Una vez en el templo, el Papa se posterna, ora durante algunos instantes y sube á la cátedra pontifical al canto del «Te Deum», es adorado por los cardenales, los obispos, los sacerdotes y el Capítulo; el nuevo pontífice da una absolución general, su bendición «urbi et orbi» á la ciudad eterna y

al mundo, y luego sus servidores le vuelven á llevar en su litera y procesionalmente al Vaticano.

La coronación se hace varios días después ante el pórtico de San Pedro, con toda la pompa de la Iglesia. El primero de los diáconos coloca sobre la cabeza del Papa una «tiara», ó triple corona, llamada «el reino», símbolo de su triple poder, como jefe de la Iglesia, obispo de Roma y soberano temporal de los Estados romanos.

Si ha de darse crédito á la versión de Sigebert y Aimonius, esta corona, enriquecida con piedras preciosas, fué ofrecida por el emperador Anastasio á Clovis, quien la hizo llevar al templo de San Pedro.

El diácono, al colocar la tiara al Papa, pronuncia estas palabras, «Recibe la tiara, ornada con tres coronas y entiendo que eres el padre de los principes y de los reyes; el que gobierna al mundo, el vicario en la tierra de nuestro salvador Jesucristo, representante de su gloria, por los siglos de los siglos. Así sea.»

Durante toda esta ceremonia el diácono permanece ante el Papa de rodillas; prende fuego á un copo de estopa fijado al extremo de un bastón de plata y dice tres veces en latin, mientras arde y se consume aquélla: «Santo Pabre, así se consumen las glorias mundales; la carne es como un prado y su gloria efímera como la flor de los campos.» Después de pronunciadas estas palabras la procesion se ponía antiguamente en camino desde el templo de San Pedro al de San Juan de Letrán. Hoy es viceversa.

Durante la bendición apostólica todas las tropas pontificias forman en línea de batalla, como para indicar á los fieles que el Papa es á la vez un obispo y un rey que ha jurado transmitir á sus sucesores los Estados de la Iglesia.

Reforma póstuma

Muerto León XIII se han encontrado bulas que modificarán la elección del nuevo Papa.

León XIII, en estas bulas póstumas, suprime el secuestro de los cardenales. De hoy en adelante los individuos del Sacro Colegio podrán entrar y salir á voluntad. El Cónclave debiera cambiar de nombre; pero desde luego se ajusta á la vida moderna bastante mejor que el antiguo sistema de claustración temporal, con las puertas tapiadas, las provisiones medidas, los mas movimientos espiaados....

Los cardenales saldrán después de la votación, y únicamente estarán obligados á prestar juramento cada vez que abandonen el palacio del Vaticano de que guardarán el secreto de lo que ocurra dentro y eludirán toda influencia de cualquier gobierno.

Efemerides segovianas.

21 DE JULIO DE 1854.

Extraordinario del periódico segoviano «El trono y la Nobleza.»

A GAREVAR.

Mi querido amigo: dos años vá hacer que con motivo del periódico segoviano El Mundo, me dirigí una carta abierta en este periódico, cuya contestación ha sufrido las mismas vicisitudes que aquella otra que tan célebre hizo Campoamor con su escribire mañana, perdoneme tan gran lapso de tiempo y si siempre pensé escribir mañana, hoy por fin le doy las más expresivas gracias por su amabilidad. Rebuscó en El Adelantado su Noticia de los periódicos publicados en Segovia desde 1820 hasta 1895; me fué imposible ver en la exposición segoviana su Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica de noticias referentes á la provincia de Segovia, y no habiéndose para desgracia de la ciudad de Juan Bravo publicado, que yo sepa, sus Curiosidades Segovianas copé lo que usacero del periódico El trono y la Nobleza ted escribí, rogándome si puede lo amplie:

«Don Manuel Ovilo y Otero, dirigió desde el año 1853 al 1854 que terminó con un número extraordinario, una revista monárquica de historia, ciencias, artes y literatura, lo titulaba El trono y la Nobleza y estaba dedicada á S. S. MM. la Reina y el Rey, familia Real y nobleza española. Se imprimió en casa de los Sobrinos de Espinosa, con gran lujo, cada hoja (en folio mayor) tenia una orla, ostentaba las armas reales é intercalaba excelentes litografías, representando blasones y retratos de varios grandes de España. Salió el número extraordinario á que nos referimos el 21 de Julio de 1854.»

De suponer es que la revolución que agítaba á España por aquellos días y que volvió las cosas al estado que se hallaban cuando la revolución de 1843, sería la causa de la desaparición de este periódico segoviano. Le reitera las gracias su admirador y amigo q. b. s. m.,

PEBRO SAINZ LÓPEZ.

En la Audiencia.

El Juicio de hoy.

Se suspendió por no haber comparecido el procesado por que se encontraba en libertad.

Calificaciones.

Por la Fiscalía se ha hecho de la causa insinuada, por hurto, contra el vecino de Cuellar Antonio Quevedo Suarez para quien se pide la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias legales y el pago de las costas.

SUETOS.

Nuestro Gobernador.

Ayer al felicitar al nuevo ministerio presentó la dimisión de su cargo nuestro digno Gobernador señor Silvela, sin que hasta la fecha le haya sido admitida.

Enfermos.

Se encuentran mejorados de su enfermedad el hijo de los señores de Burgos (don F.) y la señora de don Julián Ramirez.

Lo celebramos.

Ayer falleció un niño de corta edad, hijo del ilustrado escribano de actuaciones don Juan Copeiro del Villar.

A éste, á su distinguida señora, enviamos nuestro pésame.

De veraneo.

Han salido de Madrid:

Pae La Granja: el senador vitalicio conde de Vilana, señor Otaola y familia y señor Bayo y señora.

Para Ceroedilla: Don Carlos Amézagua y familia.

Para El Espinar: el conde de Mejorada del Campo y el doctor González Brano.

También llegará á Segovia, dentro de breves días, la marquesa de Coquilla.

El debut de Morano.

Probablemente el sábado debutará en el Teatro Miñón la notable compañía cómica-dramática del actor Paeo Morano.

El debut se celebrará con el hermoso drama de Bnavenute «El nido ageno» y el primeroso entremés de los hermanos Quintero «El flechazo.»

El «Nido ageno», especialmente, obtuvo uno de sus mayores triunfos Morano al representarlo en el Teatro de la Comedia, de Madrid.

Música suspendida.

Con motivo de la muerte de Su Santidad León XIII, se ha suspendido la música anunciada para hoy, la cual tendrá lugar mañana en la Plaza Mayor.

Rebo.

El súbdito francés Mr. Juan Mesonada, habitante en Coos, ha dado par-

te de un robo á la guardia civil del puesto de La Nava.

Mr. Mesonada vivía en compañía de Juana Lajonie, también francesa, y servidos ambos por Fernando Lelups, francés como sus amos.

Según el denunciante, su esposa de la main gauche y su petit garçon le robaron un reloj Roscoff, varias prendas de vestir, y unas cuarenta pesetas en metálico.

Los ladrones escaparon acto seguido, siendo capturados por la guardia civil en el kilómetro 48 de la línea férrea de Segovia á Medina del Campo.

Denuncias.

Por la guardia civil del puesto de la Pradera, han sido denunciadas cien reses de ganado cabrio, que se hallaban pastando abusivamente en las matas de Rolla denominadas «Cabesagates», del término municipal de San Ildefonso, cuyas reses son propiedad de Rufino Piñuela del Prado.

POR TELEFONO.

Madrid.—5 tarde.

Consejo en Palacio.

Se ha celebrado esta mañana, presidido por el Rey.

El señor Villaverde, en su discurso de rúbrica, dió preferente atención á la muerte del Papa León XIII y á los pronósticos propalados sobre la elección de nuevo pontífice.

Acordóse así mismo celebrar solemnes funerales por el alma de Su Santidad en la Capilla de Palacio y en San Francisco el Grande.

Dió también cuenta á S. M. del estado de los negocios públicos, y explicó la situación de todas las fuerzas políticas al encargarse él del mando del Gobierno.

Dedicó sentido elogio á los ministros salientes, y terminó haciendo notar al Rey la notable alza de los cambios.

El viaje regio.

La familia real no saldrá de Madrid hasta el jueves por la noche.

Marejada política.

Entre los diputados de la mayoría es grande el revuelo por su disgusto ante la solución de la crisis.

Más de doscientos se han adherido ya al pensamiento de publicar los discursos de Silvela y Maura, para que repartidos sean con profusión.

El nuevo gabinete vióse obligado á admitir dimisiones de altas personalidades que de este modo protestan de la supuesta conjura de Villaverde y sus amigos.

Tal marejada ha sido la única causa de que se suspendieran las sesiones de Cortes, sin presentarse á ellas el nuevo Gobierno.

Santiago Alba.

Es cierto que á Santiago Alba se le ha ofrecido la Subsecretaria de la Presidencia, pero dicho señor aún no la ha aceptado por querer consultar antes con sus amigos los liberales de Valladolid.

Los cambios.

Se ha cotizado el Interior á 78'20 los Francos á 26'15; y las Libras á 34'20.

LA POLAR. SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS BILBAO. CAPITAL SOCIAL: 100,000,000 de pesetas. GARANTIAS DEPOSITADAS: 50,000,000 de pesetas. Administrador depositario: EL BANCO DE BILBAO. Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas. SEGUROS SOBRE LA VIDA, á prima fija y con participación en los beneficios. RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas. SEGUROS MARITIMOS, sobre cascos y mercaderías. SEGUROS CONTRA INCENDIOS y sobre VALORES. Agentes en todas las provincias. En Segovia: Para los ramos de INCENDIOS Y VALORES: Subdirector: Don Agustín Santamaría, Corpus, 10, principal.

SECCION DE ANUNCIOS

Fenol

Es el mejor desinfectante, anti-epidémico, anti-hemorragico, cauterizador e insecticida, y el preservativo más eficaz del Cólera, Fiebre amarilla, Tifus, Viruelas, etc. Cura rápidamente las quemaduras, heridas, sabañones, varices, sarna, herpes, picaduras, mordeduras, etc., etc.

Comelerán

Aprobado por la M. I. Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. — De venta en las principales farmacias y droguerías. — Al por mayor: J. URIACH Y C.ª, Moncada, 20. — BARCELONA

MOYA, -Fotógrafo.-Véase la exposición de retratos.--Plaza Mayor.

J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.--Despacho: Alcalá, 58.--Jardines: calle del Cisne, 11 y 13.

Sevilla.--Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas, Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimiento excepcional acondiciona los embala de tal modo, bue la buena llegada de los envíos es inevitable.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, rouquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periferias, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus formulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

CAANTHEA VIRILIS

Poliglicerosfosfatada Bonald.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tonífico y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

Elixir Antibacilar Bonald

(Thioool cinamo-vanádico fosfoglicérico)

Combate las enfermedades del pecho Tuberculosis incipiente, Catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

PRECIO DEL FRASCO 5 PESETAS.

CORREOS

ACADEMIA SUAREZ-CANO.

En esta renombrada Academia se ha dado principio a la preparación para los ejercicios de ingreso en el Cuerpo de Correos.

De la asignatura de Aritmética se ha encargado un oficial del ejército procedente de la Academia de Infantería, y la de Gramática Castellana corre a cargo de un profesor normal.

Honorarios 20 pesetas mensuales.

Internos 120 pesetas, incluyendo la enseñanza.

Dirigirse al Director: Calle de Andrés Borrego, 19, 2.º, derecha.—Madrid.

LA INMEJORABLE

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

SELZT, LIMÓN, ZARZAPARRILLA, ETC., ETC.

LA MAS APETECIDA Y ACREDITADA CERVEZA ALEMANA

La Cruz Blanca

SE SIRVE A DOMICILIO

Venta al por mayor y al por menor

Muerte y Vida, 6.—Farmacia.

BAÑOS DE LEDESMA

(PROVINCIA DE SALAMANCA)

TEMPORADA OFICIAL

DESDE 1.º DE SEPTIEMBRE AL 30 DE SEPTIEMBRE (ABIERTOS TODO EL AÑO)

SIN RIVAL

CONTRA EL REUMA, SÍFILIS, PARALISIS, HERPES, ETC.

PIDANSE FOLLETOS, QUE SE REMITIRAN GRATIS

AL ADMINISTRADOR DE LOS BAÑOS.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia. Chocolates riquísimos elaborados a brazo. Cafés superiores, de esmerado tostado. Queso manchego legítimo.

6.—REAL DEL CARMEN.—6.

ACADEMIA ESPECIAL

DE IDIOMAS Y COMERCIO

DIRIGIDA POR

DON JUAN ALVAREZ Y ALVAREZ

PROFESOR DE LENGUAS VIVAS.

con oposiciones aprobadas en la Universidad Central de Madrid autor de varias obras lingüísticas premiadas con gran medalla de plata.

ENSEÑANZA OFICIAL Y LIBRE

Preparación completa para la carrera de Contadores de Comercio por profesores panidoneos como experimentados.

LENGUAS VIVAS.—Se enseñan a escribir y hablar correctamente los idiomas francés, inglés y español.

COMERCIO LIBRE.—Especialidad en la enseñanza de Cálculos Mercantiles, Tenedurías de libros por Partida Doble, Geografía, Caligrafía, Ortografía castellana y Gramática.

Los internos que en esta Academia estudian la carrera de Contadores de Comercio, como asimismo los que estudian el Comercio libre y los idiomas, terminan generalmente sus estudios entre los 24 y 27 meses sin vacaciones.

Los jóvenes que, no queriendo estudiar una carrera oficial, se determinan por aprender las materias mas arriba citadas, obtienen con facilidad envidiables puestos y respetabilísimos sueldos, haciéndose hombres universalmente útiles.

Suncientemente conocida en esta capital la eficacia de nuestros métodos de enseñanza, nada nos cumple decir en propia alabanza.

Los alumnos internos son constantemente atendidos y vigilados por el Director y su familia.

Se admiten internos en todo tiempo.

Costumbres y educación franca y netamente cristianas.

Para otros detalles dirigirse por carta al Director, acompañando un sello de quince céntimos.

Plaza de la Universidad, núm. 1.—VALLADOLID.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros

Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.

Ama de cria

Se necesita una para lactar en su propia casa.

En esta imprenta informarán.

PILDORAS DEFRESNE

PANCREATINA

Adaptada por la Armata y los Hospitales de Paris

DIGESTIVO el más poderoso

el más completo

Digiere no solo la carne sino tambien la grasa, el pan y los frijoles.

La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.

En todas las buenas Farmacias de España

Las Personas que toman las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No toman el agua ni el castor-o, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, como el vino, el café, el té.

Si cada cual escoge, para purgarse, a hora y la comida que mas le convenga, según sus ocupaciones, como el castor-o que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a reposar cuantas veces sea necesario.



VENTA

Se hace de una máquina de coser en buen uso.

Razón en la Administración de este periódico.

Imp. de EL ADLANTADO DE SEGOVIA